

PRIMER DOMINGO DE FEBRERO DE 1933

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.
868

10 ejemplares semanales © 13 al año
50 ejemplares semanales © 1,25 cada semana

AÑO
XIX

SANTORAL

- Dom. 5 5.º Después de Epifanía. Sta. Agueda, vg., Avito y Albino, obs.
- Lun. 6 Santa Dorotea, vg.; Silvano y Guarino, obs.
- Mart. 7 San Romualdo, abad; Moisés, ob.; Ricardo, rey.
- Miérc. 8 San Juan de Mata y Honorato, ob.
- Juev. 9 San Cirilo de Alejandría y los mártires Primo y Donato.
- Viern. 10 Santa Escolástica, Sotera y Berta, vgs.
Luna Llena, a las 7.40 a. m.
- Sáb. 11 NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. Stos. Desiderio y Lázaro, obs.

CORTE DE LA DIVINA PASTORA
El sábado día 11, corresponde obsequiar a María Santísima, Pastora de las almas, al Coro 5 del que es Celadora la Señorita Adela Peña.

En este día las personas que pertenecen a los Coros de la «Corte de la Divina Pastora» vuelven otra vez a obsequiar a la Virgen Santísima con Misa cantada a las 7 en el altar de la Capilla de la Divina Pastora de la Iglesia de San Francisco, y a las 6 p. m. rosario, visita y canto de la salve.—María Santísima es: «Alegría del triste, lirio de castidad, hechura divina dulcísima más que la miel, brillante más que todas las piedras preciosas.» (*Misal ant. de Cluny*)

Domingo V después de la Epifanía

Evangelio según San Mateo.—Cap. XIII

En aquel tiempo propuso Jesús a sus discípulos esta parábola: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Estando ya el trigo en hierba y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña. Entonces los criados del padre de familia acudieron a él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? pues ¿cómo tiene cizaña? Respondióles: algún enemigo mío la habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿quieres que vayamos a cogerla? A lo que respondió: no, porque no suceda que arrancando la cizaña, juntamente arranquéis con ella el trigo. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré a los segadores: coged primero la cizaña y haced gavillas de ella para el fuego, y meted después el trigo en mi granero.

APLICACION MORAL

Sembróse cizaña en el campo al tiempo de dormir los agricultores, para que aprendamos a estar siempre vigilantes sobre nuestras familias a fin de que no entren escándalos en ellas, y sobre el campo de

nuestra alma para que no se nos introduzca el demonio con el pecado. Cuando veamos males y escándalos entre los fieles, acudamos al Señor, como los agricultores a su dueño, para que lo remedie; pero si nosotros fuéramos cizaña, temamos la Justicia divina, que será rigurosísima, si ahora no nos convertimos. En cambio, si somos justos, suframos las molestias que nos causa la cizaña de los malos, con la segura confianza de que el Señor nos reserva para llevarnos a la gloria del cielo después de la siega, que para

nosotros será el día de la muerte. No conocieron los criados del gran Padre de familias que había cizaña en el campo, hasta que ella dió fruto o comenzó a producir espigas, juntamente con el trigo; lo cual nos recuerda aquella otra sentencia de Jesucristo: «Los conoceréis por el fruto.» ¿Queremos saber si tal devoción o práctica espiritual o sistema de oración nos conviene? Veamos qué frutos de humildad, paciencia y caridad produce, o si los da viciosos o no da ninguno, por los frutos se conoce el árbol.

Una cosa es necesaria

Busquen otros la salud,
el regalo y bienestar,
el reír y el disfrutar,
el placer y la quietud.
En mi pecho la virtud
tenga tan sólo cabida,
aunque colme su medida
con lágrimas de mi llanto
pues si al fin no he de ser santo,
¿para qué quiero la vida?

¿Qué me importa la riqueza,
los palacios y salones,
los heráldicos blasones
y la heredada nobleza?
Al final esa grandeza
ha de caer derruida,
sólo es cierta la partida:
lo demás vendráse al suelo,
sí, pues, no logrará el Cielo,
¿para qué quiero la vida?

Vino mi Dios a llorar,
a padecer y sufrir,
a agonizar y morir,
a fin de enseñarme a amar.
Sí, pues, me quiso llamar,
porque, yendo de El en pos,
fuésemos juntos los dos,
y ésa es mi dicha cumplida,
¿para qué quiero mi vida,
si no he de ser de mi Dios?

Cada cual en su esfera

La ocasión de estar perdido
el mundo, es porque cualquiera
no contento con su esfera
se eleva desvanecido.

Viste seda el oficial
porque anhela a ciudadano
y éste, con la hacienda vano,
ser quiere al hidalgo igual,
el hidalgo, caballero,
y el caballero, marqués,
éste príncipe, y después,
el príncipe, rey severo;
el rey, hasta emperador
no para siempre anhelando,
y así se van despeñando
desde el esclavo al señor.
Si el hijo del jornalero
en la hacienda se ocupara,
el oficial trabajara,
y contento el caballero
con lo que el cielo le ha dado
no salieran de compás,
todo anduviera ordenado.

T. de M.

SILUETAS SEMANALES

Benévolos lectores de la «HOJA DOMINICAL»: Con el título que antecede, vamos a abrir una pequeña sección para entretenimiento e instrucción de todos. Serán estas líneas, unas amenas conversaciones sobre temas y asuntos de actualidad local y mundial, impresiones, noticias, acontecimientos para alabar lo bueno y sano y fustigar el mal; el primero para que sea secundado e imitado por los de buena voluntad que dichosamente, aún son muchos en nuestra tierra, el segundo para que arrancándole la careta sea conocido de todos, tanto los avisados como los incautos y se le acorrale en sus antros o se le haga el vacío y así se le inutilice.

Irán estos comentarios de la semana en breves recetas para que se hagan más amenos y así siendo la píldora pequeña pero sustanciosa pase más disimuladamente y no se sienta el sabor algún tanto amargo, cuando lo contenga.

Y sea la primera «Silueta».

Con el título llamativo y simpático de *Concilios modernos* un renombrado escritor nos da la grata noticia de haber tenido, hace poco, una de las reuniones anuales, entre Cardenales, Arzobispos y Obispos en número de 67, los cuales se han reunido en la Universidad Católica de América (Washington). Estas reuniones de Prelados, tienen por finalidad dar cuenta de los trabajos realizados el año anterior y hacer el programa para el año próximo. Los católicos de aquella nación esperan con vivas ansias los resultados prácticos de tales reuniones, que se hacen públicos por medio del Obispo Secretario de tan magnas asambleas, para su actuación de conjunto y en beneficio de su vida tanto material como espiritual.

Veamos la segunda conclusión que acordaron... «Condenan la creciente inundación de libros, periódicos y folletos inmorales, que son uno de los poderosos factores del

rebajamiento de la conciencia individual y pública».


Sigue ahora el atinado comentario que por su cuenta pone el escritor citado y que viene a perlas el apropiarlo a este país... «Allí como aquí, los grandes periódicos y revistas publican anuncios laudatorios de libros que siempre se han considerado como obscenos. Escritores de mediocre talento no hacen más que cultivar los temas sexuales, lo sensacional y las vaciedades que después revisteros y anunciantes (como en obras teatrales y de cine decimos nosotros) a fuerza de reclamos, hacen pasar por obras literarias. Por otra parte, toda esa literatura que ha nacido de las nefandas teorías del «birt control» constituye con la obra, un gravísimo peligro nacional»...

Las conclusiones que aquellos directores y maestros de la grey católica hicieron públicas, comprenden un vasto plan de obras que corresponden a fines determinados y prácticos. Desde luego una *crucada* contra la literatura obscena que hoy es allí «una de las grandes amenazas para la prosperidad nacional».

¿Y no lo es también aquí? Realmente. En esta tierra también va en boga y pasan de mano en mano libros y revistas gráficas llenas de obscenidades que pervierten el corazón y comienzan a degradar la raza. Jóvenes, señoritas, y otras gentes de edad madura alimentan su espíritu con este manjar sabroso al paladar pero que envenena el corazón y pervierte las costumbres.

Jóvenes de uno y otro sexo: alerta con la literatura que devoráis!... Niños y hombres de edad madura, cuidado con esas revistas cuyos grabados provocativos fascinan vuestros ojos!... Si unos y otros no los dejáis caer de vuestras manos e inmediatamente no desviáis vuestra mirada, os pueden causar la muerte... Andad con mucha precaución.

Fr. C. de G.



HOJAS DE CATECISMO

De la Santísima Trinidad

¿La Santísima Trinidad quién es? El mismo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. ¿El Padre es Dios? Sí, señor. ¿El Hijo es Dios? Sí, Señor. ¿El Espíritu Santo es Dios? Sí, señor. ¿Son tres Dioses? No, sino un solo Dios verdadero, como también un solo Om-

EXPLICACION

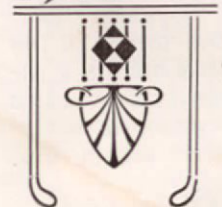
Ser uno y tres a un mismo tiempo ¿no envuelve contradicción?—Ser uno y tres en un mismo concepto, ciertamente envuelve contradicción, como si dijera, una y tres personas, o una y tres naturalezas; pero ser uno y tres en diversos conceptos, no hay contradicción, como no la hay en decir, que nuestra alma es una y tiene tres potencias, memoria, entendimiento y voluntad, así en Dios una esencia y tres personas distintas.

Pues si el Padre no es el Hijo, ni el Espíritu Santo es el Padre o el Hijo ¿cómo siendo distintas hacen un solo Dios? Porque las tres personas tienen una misma y sola naturaleza o esencia; a la manera de un árbol tiene tres ramas diferentes y como las tres tienen un tronco común, hacen un solo árbol.

¿Y cuál de las tres personas es la primera o la más antigua? Aunque el Padre engendra al Hijo, y el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, todas tres personas son iguales y eternas.

Pónme un ejemplo que aclare esta

EJEMPLO



Paseaba San Agustín en Civita-Vequia a orillas del mar, intentando temerariamente penetrar o explicar el misterio de la Santísima Trinidad, cuando se encontró con un niño encantador, que habiendo hecho un hoyo en la arena, se entretenía en llevar agua a él con una conchita. Al verlo el Santo, sonriendo le preguntó con bondad, si pensaba echar allí toda agua del mar. Y ¿Por qué no?—replicó el niño,—esto sería más fácil que meter en tu razón el océano incomprensible de la Santísima Trinidad. Dicho esto desapareció el niño, que no era sino un ángel.

nipotente, un solo Eterno y un solo Señor. ¿El Padre es el Hijo? No señor, ¿Por qué? Por que las personas son distintas aunque es un solo Dios verdadero. Según esto, ¿cuántas naturalezas, entendimientos y voluntades hay en Dios? Una sola naturaleza, un solo entendimiento, y una sola voluntad. ¿Y cuántas personas? Tres distintas que son: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

idea. Del sol brota la luz y el calor, y sin embargo, todos tres simultáneos, sin que uno sea anterior o posterior.

Pero esto es incomprensible a la razón. Y es natural que así sea; no es posible que lo infinito de Dios sea abarcado y comprendido por nuestra limitada razón, que ni aun comprende los misterios naturales que por todas partes la rodean.

¿Pero Dios puede mandar crear cosas que repugnan a la razón? Los misterios no son contrarios, ni repugnan a la razón; son *sobre la razón*, lo cual es muy diferente.

¿Y qué ventaja sacamos de creer lo que comprendemos? En todo misterio hay una parte oscura, que no debemos indagar, y una parte luminosa, que nos deja ver y comprender verdades que sin él no podríamos explicar la encarnación y la redención.

¿Qué doctrina práctica sacaremos de lo dicho? De no ser curiosos en indagar los misterios que exceden a nuestra capacidad sino descansar tranquilos en la autoridad de Dios, que los ha revelado, y no puede engañarse.

De Dios Creador

¿Cómo es Creador? Porque todo lo hizo de la nada. ¿Pa-

ra que fin ha creado Dios al hombre? Para servirle en esta vida y después gozarle en la eterna.

EXPLICACION

¿Es lo mismo crear que formar? No: crear, es sacar de la nada, lo que supone un poder infinito, y por lo tanto es propio de sólo Dios: formar es hacer una cosa de otra, como el carpintero hace de madera una mesa, y es propio de la criatura.

¿Cómo dan gloria a Dios las cosas creadas? Publicando su infinita sabiduría, su poder, providencia, etc., y todo esto inconsciente y necesariamente y por lo tanto sin mérito.

¿En que se distingue el hombre de todos los demás seres de la creación? En que tiene una alma, imagen y semejanza de Dios: espiritual, libre e inmortal.

¿Cómo da el hombre gloria a Dios? Con conocimiento y libertad, y por lo tanto con mérito, que Dios ha de recompensar en la gloria, fin último para que ha sido creado.

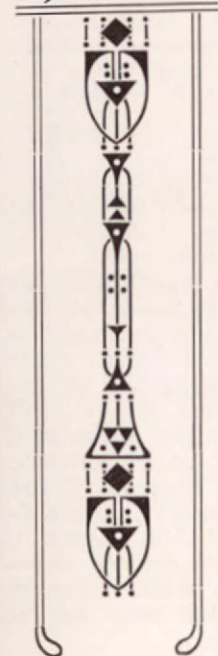
¿Quién conserva todas las cosas que Dios creó? El mismo con su admirable omnipotencia, sabiduría, bondad y providencia.

¿Y todo lo sucedido en el mundo, es dispuesto por Dios? Todos los acontecimientos grandes y pequeños del universo, son dispuestos o permitidos por su Providencia, y todo es dirigido a su mayor gloria.

Pues si Dios hace o permite todas las cosas ¿cómo hay tantos males, tantas penas y trabajos? Para que entendamos que este mundo es destierro y valle de lágrimas, que el cielo es nuestra patria y el centro de nuestra felicidad.

¿Qué doctrina práctica sacaremos de esta lección? Que pues todo lo hemos recibido de Dios, todo hemos de referirlo a El; buscando en todas las cosas su gloria y el cumplimiento de su voluntad.

EJEMPLO



Por via de ejemplo referiremos la historia de la creación. En el principio creó Dios el cielo y la tierra, y los creó en seis días no naturales de 24 horas, sino épocas, o días divinos como los llaman los otros. El primero, la luz, el segundo, el firmamento: el tercero, reunió las aguas que estaban sobre la tierra en los mares, y mandó a la tierra que produjese plantas y árboles: en el cuarto, el sol, la luna y las estrellas: en el quinto, los monstruos del mar y las aves del aire: en el sexto, los reptiles y animales de la tierra, y en el mismo día al hombre; el cuerpo lo formó de barro, el alma la creó de la nada, y le llamó Adán; y del costado de éste formó a la primera mujer, que llamó Eva. Los creó en un estado sobrenatural de inocencia y justicia, y les colocó en un paraíso o jardín de las delicias, imponiéndoles el precepto de no comer del árbol del bien y del mal. Seducidos por el demonio, que les prometía serían como dioses, conocedores del bien y del mal, comieron de la fruta prohibida quebrantando el precepto del Señor, por lo que fueron arrojados del paraíso, despojados de la gracia y dones sobrenaturales, y arrastrando las penas de su pecado.

BULA DEL PAPA—«QUOD NUPER»—PROCLAMANDO UN AÑO SANTO

«Pío, obispo, siervo de los siervos del Señor, a todos los creyentes que estos presentes leyeran: saludos y la bendición apostólica.

«Nos apresuramos a cumplir la promesa hecha recientemente el día antes de Navidad, no sólo al venerable colegio de Sus Eminencias los Cardenales y a todos nuestros hijos que vinieron a expresar sus felicitaciones de Pascuas, sino también al mundo católico, decretando un Año Santo extraordinario y un jubileo altísimo y general al finalizar el décimo nono centenario desde la redención de la raza humana.

«Aunque la fecha exacta de este evento no ha sido asegurada históricamente, sin embargo, el evento en sí—o mejor dicho la serie de obras admirables—es de tanta gravedad e importancia que no estaría bien dejarla pasar en silencio.

«Por lo tanto impulsado por este felicísimo centenario, los hombres deben apartar sus pensamientos—al menos en parte—de las cosas materiales con las cuales están luchando con tan poco éxito, y volverlos hacia lo celestial y eterno. Que retiren sus pensamientos de las temibles y tristes condiciones de estos días y los vuelvan hacia la esperanza de felicidad que nos brindó Nuestro Señor Jesucristo cuando vertió su sangre y otorgó inmensos beneficios a todos los seres vivientes. Que los hombres se retiren del ruido de la vida cotidiana y concentren sus pensamientos, especialmente durante el año del centenario. Por cuanto nuestro Salvador nos amaba, y con tanto celo nos libró de la esclavitud del pecado, los que así se reconcentren sentirán los impulsos de una caridad más amplia y se verán obligados a amar nuevamente a este Señor amoroso.

Examina los beneficios divinos

«Para uso de todo el mundo quisiéramos aquí examinar brevemente la serie de beneficios divinos de la cual nace también la verdadera civilización que gozamos: esto es, la primera institución en la Cena de Nuestro Señor de la Santa Eucaristía y su distribución a los apóstoles que fueron iniciados en la orden de curas con estas pala-

bras: «Hagan esto en memoria Mía»; la Pasión de Jesucristo, su crucifixión y muerte por la salvación de los hombres; la Virgen María al pie de la Cruz de su Hijo, convertida en Madre de toda la humanidad; luego la admirable resucitación de Jesucristo—condición y seguridad de la nuestra; luego el poder que El les concedía a los apóstoles para perdonar pecados, la verdadera primacía de jurisdicción confiada y confirmada a Pedro y sus sucesores; y por último la ascensión de Nuestro Señor, el descenso del Espíritu Santo y las primeras predicaciones del Evangelio hechas por los apóstoles de manera prodigiosa y triunfante.

«Hijos: ¿Qué otro centenario sería más Santo ni más digno de celebración? De estos hechos maravillosos y concesiones divinas con las cuales Jesucristo unió a nosotros esa vida—que es la verdadera,—surgió una nueva era de siglos para toda la generación humana.

«Revivimos por lo tanto estas memorias durante el Año Santo con toda intensidad y los veneramos con fervor. Estimulémonos a orar; hacer penitencia por nuestros pecados, teniendo presente en nuestras oraciones y actos de expiación no solamente nuestra salvación eterna sino también la de todo el mundo—apartado del camino Santo por tantos errores—desgarrado por tanta discordia y hostilidad; luchando con tanta miseria y temiendo tantos peligros.

Pide la paz para el mundo

«Pedimos que Dios misericordioso permita que el Año Santo que en breve inauguraremos traerá paz a las almas; a la Iglesia, la libertad que se merece en todas partes, y a todo el mundo, concordia y prosperidad.

«Y puesto que esta celebración de jubileo comenzará en la época de Semana Santa, creemos oportuno que los obispos exhorten a los fieles para que se purifiquen en el Sacramento de penitencia y se alimenten con el pan Eucarístico, no solamente durante el período para observar los preceptos de la Iglesia, pero tan a menudo y con tanta devoción como puedan, especialmente mientras dure el Año Santo; y también que mediten, de manera especial, en Viernes Santo, sobre la Pasión de Nuestro Señor. Que esto sea el fruto de esta celebración.

«Entendiéndose que la indulgencia plenaria que estamos por otorgar puede ser obtenida únicamente en Roma durante el año de jubileo, deseamos ardientemente, Hijos Nuestros, que vengán en grandes números en peregrinaciones piadosas a esta ciudad; a esta ciudad que decimos es el centro de la Fe Católica, el domicilio y sede del Vicario de Jesucristo. Aquí se pueden venerar las reliquias de la Pasión de Nuestro Señor, que nadie puede ver sin acercarse a Dios y sin verse inspirado hacia una vida más perfecta. Aquí, tenemos la mesa en la cual—según las tradiciones—Nuestro Señor Jesucristo consagró el Pan de los Angeles después de haberlo repartido, bajo los velos Eucarísticos, a sus amados discípulos. Por último tenéis aquí a vuestro Padre común, que os espera amorosamente y desea implorar para vosotros las Bendiciones Divinas.

Más frecuentes peregrinaciones a Tierra Santa

«También sería conveniente que se hicieran más frecuentes peregrinaciones a la Palestina para visitar Tierra Santa durante el curso de este año y que los creyentes recuerden con la mayor devoción el teatro de los Sagrados Eventos que son el objeto de esta conmemoración.

«También deseamos que en aquellos lugares donde se guardan las Sagradas Reliquias de la Pasión de Nuestro Señor se venere este Año Santo con especial devoción.

«Feliz verdaderamente en la esperanza de esta abundancia de frutos que precedimos en nuestra mente y con humildes oraciones recomendamos al Padre de la Misericordia, con el asentimiento de nuestros Venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, con la autorización del Dios Omnipotente, la de los Sagrados Apóstoles Pedro y Pablo, con la nuestra propia, por la Gloria de Dios, por la salvación de las almas y el auge de la Iglesia Católica, decretamos y promulgamos un jubileo general extraordinario en esa Sagrada Ciudad desde el 2 de Abril de este año hasta la misma fecha de 1934, según el canon número 923.

«A todos los creyentes de ambos sexos que durante el Año Santo, habiendo confesado y comulgado, bien en el mismo día o en días distintos o que en cualquier orden visiten tres ve-

ces fervorosamente las basílicas de San Juan Laterano, San Pedro en el Vaticano, San Pablo en la Vía Ostiense y Santa María la Mayor en la loma Equilina, y oren de acuerdo con nuestras intenciones, concedemos e impartimos misericordiosa indulgencia plenaria por todas las penitencias que deben sufrir por sus pecados, por los cuales estos creyentes deben haber obtenido antes remisión y perdón. Y por lo tanto, notificamos a los creyentes que tan pronto como salgan de la Basílica después de su visita Sagrada pueden volver a entrar para sus visitas segunda y tercera inmediatamente después. Esto lo establecemos con el fin de que estas visitas puedan hacerse en forma más conveniente.

«Los deseos generales del Pontífice—los sabéis todos; y lo que en este caso es nuestra intención definida, la hemos expuesto anteriormente con suficiente amplitud.

Aplicación de la indulgencia del jubileo

«Decretamos asimismo que la indulgencia del jubileo puede aplicarse tanto a la persona en sí como para beneficio de creyentes fallecidos, cada vez que los trabajos recomendados sean cumplidos fielmente.

«Con el fin de que las oraciones dichas en estas Sagradas Visitas recuerden en las mentes de los creyentes la memoria de la Redención Divina y especialmente la Pasión de Nuestro Señor, decretamos y ordenamos lo siguiente: además de estas oraciones elevadas espontáneamente al Señor, de acuerdo con el fervor de cada cual, deben recitarse en el altar del Sagrado Sacramento cinco «Pater Aves Glorias» y un Pater Aves Glorias de acuerdo con nuestra intención; luego ante la imagen de Cristo Crucificado todos deben recitar la profesión de fe tres veces, así como el Credo y una vez el Adoramus Te Christe et Benedicimus Tibi, etc., u otras semejantes; luego ante el altar de la Virgen María, recordando sus sufrimientos recitar siete veces la Salutación Angélica Ave María, agregando una vez Madre Santa, etc. o alguna oración similar. Por último, deben dirigirse al altar de la confesión y devotamente hacer nuevamente la profesión de fe católica con la fórmula usual antes citada.

Tenemos la intención de aliviar las disposiciones dadas anteriormente para todos aquellos que durante el viaje, o en Roma, debido a enfermedad o muerte o por cualquier otra razón legítima no puedan completar el número de visitas o no puedan comenzarlas; para estas personas haremos que, mediante su confesión o comunión puedan participar de la misma indulgencia y remisión de Jubileo, como si verdaderamente hubieran visitado las cuatro Basílicas mencionadas anteriormente.

Visita a la Capilla de las Sagradas Reliquias

«No nos resta sino pedir a los creyentes, ya sean residentes en Roma o Peregrinos que aprovechen la oportunidad para visitar con la mayor devoción la celebrada Capilla de las Santas Re-

liquias en la Basílica Sasoriana de la Santa Cruz, y ascender piadosamente la Sagrada Escalera orando y meditando según costumbre.

«Con el fin de que estas nuestras cartas lleguen a todos los creyentes con más facilidad, deseamos que sus copias impresas, suscritas por un Notario Público, y llevando el sello de alguna persona de dignidad eclesiástica, reciban la misma fe que las presentes al ser leídas.

Nadie tiene permiso para cambiar o contradecir este documento de nuestro decreto, promulgación, concesión y orden. Si alguien presume de hacer esto se le hace saber que incurriría en desagrado del Dios Omnipotente y el de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

«Dado en Roma, en San Pedro, enero seis de 1933, oncenno de nuestro Pontificado».

Filoxera del libre pensamiento

El prestigioso socialista Gustavo Hervé, escribía hace poco en su periódico:

«Creed a un frances que ha asistido siendo niño a la primera aplicación de las leyes laicas y que ha visto los espantosos estragos que han producido en toda Francia: el libre pensamiento es una filoxera que destruye todo, la disciplina, la moralidad, la felicidad individual, la raza misma, y que condena a las naciones que ha inficionado a una decadencia irremediable y a una muerte sin gloria».

Un católico en la dieta japonesa

En las pasadas elecciones generales japonesas salió triunfante por la circunscripción de Hakodate la candidatura del Señor Oshima Tecalichi (Pablo), el primer diputado católico que se presenta en el parlamento japonés.

El acontecimiento ha llenado de júbilo toda la población católica del país. Aun los muchachos de las escuelas catequísticas, recibieron con vítores y hurras la noticia del triunfo logrado por el señor Oshima. En su victoria radican grandes esperanzas para el porvenir. La diócesis de Haloda está confiada a los dominicos canadienses.

La comunión de una aldeana

Una pobre aldeana comulgaba con gran frecuencia y con gran fervor, pero se lamentaba de no saber comulgar bastante bien.

—¿Por qué?—le preguntó un día su ama.

—Ah!—respondió—yo no se leer, que siquiera, podría decir tantas cosas buenas con que los demás alaban a Dios.

—¿Qué haces para comulgar?

—Nada sino llorar.

—Llorar, ¿por qué?

—Por los pecados e ignorancias.

—Y ¿no haces más?

—Sí, pido al Señor la gracia de amarle, de ser buena y de ir al cielo; hago los actos de Fe, esperanza y caridad y contrición, y me encomiendo a María Santísima, a San José, al ángel de mi guarda, y a los santos de mi devoción.

Preciosa manera de comulgar. Esta pobre mujer, sin conocer una letra, en su humilde simplicidad y fervor alababa mejor a Dios que otras mil que rezan muchas oraciones con los labios, pero sin acompañarlas con la devoción y la piedad.

Si la Prensa religiosa no es animada, sostenida, levantada a un grado de poder que infunda respeto, no extrañéis que las iglesias estén cada vez más desiertas ya que no quemadas o demolidas, ni que las casas de caridad y las escuelas sean arrebatadas a la Religión que las funda—Pío X.